

# ES INÚTIL, NO HAY MANERA. HACIA LA CONSUMACIÓN DEL SUICIDIO.

## Comentario al editorial de "ABC" sobre "Deslealtad nacionalista sin fin"

Luis Bouza-Brey, 10-1-2017



ABC sigue clamando en el desierto por que los gobernantes cumplan sus obligaciones y el Estado actúe. Pero uno tiene la sensación de que el clamor es inútil: llevamos varios años momificados en la política de cesión al

chantaje nacionalista sin que el cambio hacia la aplicación contundente de la ley se produzca: los tarugos nacionalistas continúan haciendo rentable para ellos a corto plazo la sedición, y los irresponsables dirigentes de PP y PSOE siguen reculando sin final hacia la destrucción del país, haciendo del apaciguamiento el único procedimiento suicida de respuesta al etnonacionalismo, hacia la consumación del Estado fallido y la ruina de la Nación.

Estamos condenados a un final violento del proceso sedicioso, gracias a la inepticia, irresponsabilidad y traición de los gobernantes nacionales, y a su incapacidad para definir y aplicar una nueva política de respuesta contundente al golpe de Estado.

Y ya no quedan actores capaces de salir del "cul de sac", hasta que éste se rompa.

"ABC" y los que coincidimos con sus propuestas somos patéticos: nos sabemos condenados al fracaso como país y a un purgatorio prolongado en el margen de la civilización.

Releamos inútilmente a "ABC"

**DESLEALTAD NACIONALISTA SIN FIN**

## **Editorial de 'ABC' - 2017-01-10**

Los presidentes del País Vasco y de Cataluña, Íñigo Urkullu y Carles Puigdemont, no asistirán a la Conferencia de Presidentes convocada por Rajoy para el próximo día 17. Su ausencia se produce cuando el Gobierno intenta favorecer un escenario de diálogo que permita la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 2017. Gestos no han faltado desde el Ejecutivo, desde promesas de inversiones en infraestructuras con compromisos de gasto público que se cifran en cientos de millones de euros, hasta el cese del incómodo delegado del Gobierno en el País Vasco, Carlos Urquijo. Esta ausencia es un episodio más de una actitud despectiva hacia el Estado del cual son representantes en sus comunidades. Es comprensible el esfuerzo de Rajoy por sumar apoyos para los Presupuestos, pero estos nacionalismos no deberían ver reforzada su posición por la precariedad del Gobierno.

En esta situación, está en manos del PSOE que el Gobierno no tenga que pagar a precio de oro cada voto nacionalista que consiga para aprobar los Presupuestos. La renovación de la política en España debería empezar por hacer prescindibles a los nacionalismos mediante acuerdos de Estado entre socialistas y populares. En lo poco que llevamos de legislatura ya se ha visto que la voluntad del Gobierno de dialogar tiene como respuesta el desprecio a una institución pensada para canalizar las demandas autonómicas. Es hora

de cambiar la pregunta de cuánto le cuesta al Estado la deslealtad nacionalista por la de cuánto le cuesta a los nacionalismos su deslealtad hacia el Estado. Mientras el Gobierno pugna por aprobar las cuentas, el nacionalismo vasco pone precio desde la comodidad del Concierto Económico, y el catalán persevera en su separatismo con la tranquilidad de saber que el Estado siempre paga sus facturas.